

De la casa al barrio. La resignificación del espacio en organizaciones de personas de edad del Municipio de La Plata.

Manuele, Matías Eugenio.

Cita:

Manuele, Matías Eugenio (2004). *De la casa al barrio. La resignificación del espacio en organizaciones de personas de edad del Municipio de La Plata. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/202>

TITULO: DE LA CASA AL BARRIO. LA RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO EN ORGANIZACIONES DE PERSONAS DE EDAD DEL MUNICIPIO DE LA PLATA

AUTOR: MANUELE, Matías Eugenio (memanuele@mdht.com.ar).

Lic. Sociología (UNLP – Argentina) Becario C. I.C. de la Prov. de Bs. As.

RESUMEN

La ponencia problematiza los conceptos de Ciudadanía y Organizaciones de la Sociedad Civil a partir de un trabajo de investigación sobre Organizaciones de Personas de Edad del Municipio de La Plata (Buenos Aires, Argentina). En este marco, estas últimas quieren ser pensadas como estrategias de recomposición de los lazos entre los Adultos Mayores y la sociedad civil, y a través de ellas problematizar los conceptos de Ciudadanía y Espacio Público. A través de este estudio se profundizó en algunas dimensiones de las organizaciones como el Proyecto, la estructura sociopolítica o el ambiente. En este caso, la ponencia presenta el concepto de Espacio Social como dimensión que resignifica a las anteriores y sirve de punto de apoyo a la cuestión de la Ciudadanía.

DE LA CASA AL BARRIO.

LA RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO EN LAS ORGANIZACIONES DE PERSONAS DE EDAD DEL MUNICIPIO DE LA PLATA

I. Presentación

Dice el dicho que “hogar es donde se cuelga el sombrero”. Así aprendemos que vivir es un *yira – yira*. Y nuestra identidad un acto de voluntad. Un fetiche producto de la lucha entre los nombres y el espacio sobre el que ellos se despliegan. Si los nombres son huellas en el territorio, nuestro derrotero va poco a poco erosionándolos. El espacio social es cada vez más una roca pulida y brillante que esconde su pasado de luchas toponímicas. La ausencia de esas huellas, esos surcos del camino, es la pérdida de los puntos de referencia y orientación¹. Ya no distinguimos lo público y lo privado, el adentro y el afuera, la identidad, la ciudad y la ciudadanía.

Ahora bien, el espacio, y los vestigios que en él abandonan las luchas; el espacio sobre la que se construyen y reconstruyen las identidades sociales; este espacio, es el final de nuestro recorrido. En realidad el trabajo buscaba revisar las Representaciones de las Personas de Edad en un marco específico: las Organizaciones de Personas de Edad. Sin embargo se fue haciendo evidente que el concepto de espacio era central como categoría organizacional, en tanto son las organizaciones esa zona intermedia entre lo público y lo privado, entre el hogar y la Sociedad.

Para ello, en una primera parte, revisamos las nociones y dimensiones que estructuran conceptual y metodológicamente los esquemas de representaciones, que repasamos en la segunda parte. A modo de conclusión, van algunas reflexiones que cruzan lo organizacional con algunos desafío para las ciencias sociales hoy.

¹ Bau man, Zygmunt (2002) *La modernidad líquida* México: Fondo de Cultura Económica.

Finalmente, quisiera agradecer la posibilidad que me dieron los alumnos de la Escuela de Trabajo Social y de la Facultad de Ciencias Económicas de discutir y pensar juntos las diferentes dimensiones relevadas.

II. Los límites conceptuales.

El nodo de nuestra pesquisa es la pregunta por los roles que refuerzan la pertenencia social de Adultos Mayores, incluyendo así interrogantes sobre el papel que juegan en este vínculo las organizaciones de la sociedad civil, la medida en qué son o no espacios donde de derecho y/o de acciones concretas de los sujetos. Todos esto nos proyecta sobre los conceptos de Ciudadanía y de Organizaciones de Personas de Edad (OPE)².

Ciudadanos Senior

Desde la Asamblea Mundial del Envejecimiento³ se entiende por *Persona de Edad* a los adultos de más de 60 años. Existe, sin embargo, amplia coincidencia en aceptar que la definición no dependería únicamente de la edad, sino que en ella influirían múltiples variables. Como sostiene Julieta Oddone: "*el proceso de envejecimiento no es idéntico para todas las personas que lo transitan, surgen diferencias por clase, nivel educativo, género, autonomía y estilo de vida en relación con el medio socio cultural*"⁴.

Surge así la definición de Etapas Vitales como una instancias con realidad propia y diferenciada de las anteriores, limitadas únicamente por condiciones objetivas externas y subjetivas del propio individuo⁵. En este sentido, se utiliza preferentemente el término de *Persona de Edad*, que expresa la idea de continuación de la vida como prolongación del

² Bidegain, Luisa; Fassio, Adriana; Golpe, Laura Irene (1995): "Secretos y obstáculos en la cocina de la investigación social", Ponencia en el *III Congreso de Estudios Organizacionales*, F. de Cs. Económicas, UBA 1995.

³ Véase Asamblea General de las Naciones Unidas, Tercera Comisión, Tema 102: Principios a favor de las Personas de Edad, resolución 46/91.

desarrollo humano⁶. El envejecimiento se comprende así como la historia (elemento que da la continuidad), de los roles cambiantes (que supone el desarrollo) en el curso de la vida.

Guiados por estas ideas de continuidad y desarrollo de los roles sociales, nos preguntamos que particular configuración tendrían éstos: ¿Qué nuevos roles e intereses aparecen? ¿Qué valores y creencias comportan? ¿Qué nuevas demandas se generan? ¿En que condiciones logran sentirse satisfechos?.

Ahora bien, la problemática por los roles sociales excede la problemática de los Adultos Mayores y nos remite a dos conceptos, el de Ciudadanía y el de Organizaciones de la Sociedad Civil. En este sentido, el concepto de ciudadanía nos permite enmarcar dentro de nuestro trabajo la perspectiva fuertemente política del problema de los Adultos Mayores. Si bien no es este el lugar para desarrollar estas cuestiones, bosquejaremos al menos una definición de lo que por ciudadanía entendemos para configurar la tensión que creemos inmanente al concepto.

Se entiende por Ciudadanía el conjunto de prácticas (jurídicas, económicas, políticas y culturales) que definen a una persona como miembro competente de una sociedad⁷. En este sentido, la ciudadanía como “*conjunto de prácticas*” implica al mismo tiempo, por un lado, la existencia abstracta de un derecho (Ley) que defina a un sujeto como *Titular*, y por otro lado, la acción (el conjunto de prácticas) del sujeto en procura de aquellos derechos, esto es, la efectiva *Provisión* del beneficio. En medio de esta Titularidad y formas de Provisión se configuran la multiplicidad de formas sociales que constituyen los canales de expresión y distribución del derecho.

⁴ Oddone, María Julieta (1998) “El envejecimiento poblacional y los ancianos en la sociedad Argentina”, en *Primeras Jornadas Internacionales para una mejor conciencia Gerontológica*. Universidad de Buenos Aires, Mayo 1998.

⁵ Moragas Moragas, Ricardo (1991) *Gerontología Social. Envejecimiento y Calidad de vida*. Barcelona: Herder.

⁶ Bidegain, Fassio, Golpe (1995), op. cit.

⁷ Kessler, Gabriel (1995) “A algunas implicancias de la desocupación en el trabajador y su familia”; en Beccaria, Luis y Néstor López (comps.) *Sin Trabajo*. Buenos Aires: Losada.

Es este lugar, el de las Instituciones, el que condensa todas las tensiones del ¿qué hacer?: cómo generar autonomía sin exacerbar egoísmos, cómo desarrollar la solidaridad sin crear dependencia.

Organizaciones de la Sociedad Civil

Decíamos que entre la Titularidad (la existencia abstracta de un sujeto definido por el derecho) y la Provisión (el conjunto de prácticas que el sujeto real dispone para procurar esos derechos), se configura una multiplicidad de canales de producción y distribución de ciudadanía. Y es además en este lugar donde situamos a las Organizaciones de la Sociedad Civil, ¿Cómo se orienta la gestión de una Organización para dar respuestas a las preguntas anteriores sobre los roles de los Adultos Mayores? ¿En qué medida las OPE suponen la potenciación de una escena que, no estando ocupada por el mercado ni por el Estado, pueda mantener su autonomía y convertirse en el nodo de una red social?

Toda organización es una construcción social creada a fin de satisfacer una serie de objetivos, cuya concreción se espera alcanzar a lo largo de su existencia. Dicha construcción implica una acción colectiva estructurada que se expresa y apoya en un conjunto de regulaciones originadas en la propia organización, en su contexto, y en las acciones que realizan sus miembros. El logro de los objetivos, la forma estructurada y regulada de las acciones, pero también su autonomía, los intereses sectoriales y, finalmente, el ambiente o contexto, son elementos reguladores centrales que forman lo que denominaremos la dimensiones de análisis.

Dentro de este concepto, la idea de Organizaciones de la Sociedad Civil quizás sea la forma más novedosa y a la vez la más arcaica de pensar lo social y su articulación. El concepto de OSCi, se diferencia, por un lado, de la idea de Tercer Sector, concepto demasiado anclado en lo productivo, y por otro lado, de Organizaciones No Gubernamen-

tales, demasiado amplio en un sentido (todo lo que no es Estado está incluido) y demasiado estrecho en otro (deja afuera un conjunto de organizaciones comunitarias y de base para enfocarse más en la cuestión legal de su existencia).

El PNUD⁸ define a las OSCi como “entidades privadas con fines públicos”, y que se caracterizan por ser privadas, institucionalizadas, sin fines de lucro, autogobernadas, no partidarias, no religiosas. Hay una característica central que define a las OSCi: mientras que las instituciones políticas se caracterizan por la circulación de poder como capital específico y las organizaciones empresarias por la circulación de capital económico, las OSCi potencian el capital social. Capital que se produce en el “actuar juntos” de los miembros de una sociedad y que se acumula en confianza social. La misma que ingresa como insumo posibilitando los lazos sociales. Entonces, el capital social, como cualquier capital, se genera a sí mismo en el proceso de circulación social y su fin último es su propia reproducción.

Dentro de estas organizaciones, ubicamos a las Organizaciones de Personas de Edad. Ellas encuentran sus antecedentes en las Sociedades de Beneficencia y de Socorros Mutuos de principio del siglo XIX. En La Plata el obispado de se hace cargo del Asilo de Ancianos, hoy conocido como el Asilo Marín, planteando "*la fe sobre el esfuerzo privado*"⁹. Otra fuente originaria de las OPE son las colectividades extranjeras e instituciones sindicales y gremios, que poco a poco fueron creando ámbitos de contención de los jubilados de la rama.

Sin embargo, existe una fuerte distancia entre estos orígenes y las actuales organizaciones, donde no se relata ningún lazos institucional, salvo excepciones, con organizaciones que amparen. Veremos que las representaciones más fuertes giran en torno a un programa televisivo que estimuló la creación de lo que llamó "club de abuelos".

⁸ PNUD/BID (1998): El Capital Social. Hacia la construcción del Índice de desarrollo de la Sociedad Civil de Argentina. Buenos Aires: Edilab Editora.

⁹ Oddone, M. J. (1993) “El tercer sector y la tercera edad”, Rev. Conjuntos. Sociedad civil en Argentina.

En nuestra ciudad (La Plata, Buenos Aires) la aparición de estos centros es sin dudas significativa. Si bien es difícil dar cuenta del crecimiento, dada la invisibilidad (su ubicuidad legal) que caracteriza a esta y a toda las organizaciones de la sociedad civil, algunos datos brindados por la Secretaría de la Tercera Edad afirman que “se pasó de 40 centros a 150 entre el 1995 y el 2000”. Nuestro relevamiento “*snow ball*” llegó a compilar 147, entre sindicatos, centros barriales y asociaciones.

La actividad principal en todos los centros es lo que los miembros llaman "*la reunión social*", y que tiene que ver con la reunión semanal en la que los miembros de la comisión y algunos socios se juntan con la baraja o el mate, pero especialmente como excusas:

"yo me encuentro con otros y me dicen "hey y ustedes no juegan a la baraja, no juegan al Bingo". Entonces le digo yo "no"; "¿entonces que hacen?"; "juntarnos a charlar...a mi me gusta recordar el pasado y las cosas de hoy, como andás, cuantos nietos tenés" (B.)¹⁰.

Estas reuniones se complementan periódicamente con viajes u otro tipo de actividades de tipo “solidario”.

"Viajamos, básicamente ese es el objetivo. También hacemos actividades de apoyo solidario... El viernes a las cuatro vamos a llevar todo esto (muestra unas bolsas), no sé, al Hospital de Niños. Yo no voy, a mi me gusta, pero no ir, yo lo hago desde el anonimato... (E.).

¹⁰ Por cuestiones metodológicas y éticas los nombres de las personas entrevistadas serán reemplazados aquí por la inicial de su nombre de pila, y de repetirse nombres, otra letra que hace referencia a la OPE a la que pertenece.

O bien, las menos de las veces, son canal del asistencialismo estatal: "*En otros lugares hacen tareas de desarrollo, algunos van a buscar la caja PAMI*". Pero generalmente aparece una combinación de producción colectiva y motivación filantrópica

"Cuando vengo acá, no puedo quedarme, claro, hay gente que trabaja o cuida a los nietos y cuando viene acá se sienta (hace imitación de alguien que se queda quieto) o charla o juega a las cartas. Yo vine, por ejemplo y les dije, "si estamos sentadas tres horas sin hacer nada, porque no traemos un ovillito y tejemos unos zapatitos..." A veces no convences a nadie, pero no es que no quieran, a algunos no les nace, yo porque siempre trabajé y soy muy así... pero tratamos de que todas participen... (P.).

Dimensiones relevantes y relevadas

Dijimos que las Organizaciones tienden a la satisfacción de objetivos, estructurando y regulando las acciones a tal fin, pero también conteniendo su sentido autónomo, intereses sectoriales y con el contexto como elemento regulador. En este sentido, las dimensiones de análisis que propondremos serán aquellos mecanismos colectivos que interactúan, condicionando o facilitando, la realización de fines y necesidades¹¹. Por ende, en tanto cada dimensión implica un nivel de representación de ella por parte de los miembros de la organización, no estamos hablando, al hablar de dimensiones, de datos empíricos, sino que en todas estas dimensiones suponemos al menos la interacción del grupo con algún hecho, de forma que la dimensión se constituye en la interacción de lo empírico con la unidad de análisis.

Así, hemos trabajado sobre tres dimensiones: *El Proyecto* (desde los objetivos propuestos a las intuiciones y necesidades pasadas que motorizaron la elección de una determinada estrategia), *La Estructura Socio Político* (el conjunto de roles y funciones que

la organización define para el conjunto de sus miembros, que implica tanto los lugares formales, cargos, como la red de afinidad que subyace. Asimismo como la estructura habla de un canal de circulación del poder en la organización, esta dimensión debe incluir los poderes transversales, no legitimados formalmente).

Finalmente, hemos propuesto la idea de *Condiciones Ambientales*. Es sobre esta última dimensión que queremos posicionarnos en este trabajo. La referencia al ambiente implica una concepción amplia del mismo, donde una categoría se planta en el centro de la cuestión y funciona como interfase para el resto de las dimensiones. Me refiero a la categoría Espacio.

No nos referimos al Espacio en un sentido físico del mismo, sino en un sentido subjetivo. El ambiente es una respuesta, no al ¿cómo es el lugar?, sino al ¿cómo es percibido el lugar?. Como insinúa Simmel en su Sociología:

“La acción recíproca que tiene lugar entre hombres se siente como el acto de llenar un espacio.... en el momento en que personas entran en acción recíproca, el espacio que existe entre ellas aparece lleno y animado. Naturalmente, esto solo se debe al doble sentido que posee la palabra entre: la relación entre dos elementos, tiene lugar entre ellos... el entre, considerado como mera reciprocidad funcional, cuyos contenidos permanecen en sus portadores personales, se realiza aquí como pretensión del espacio que existe entre ellos”¹².

En este sentido, el Espacio constituye la interfase de los vínculos que se construyen en la OPE, espacio de transición que no es una ni otra sustancia, sino que tiene una unidad en sí misma. El espacio ambiental implica a los sujetos situados, las conductas desarrolladas en el lugar, el lugar que construyen.

¹¹ Schelemenson Aldo (1990): *El análisis organizacional*. Buenos Aires: Paidós.

III. Completando el espacio: Las representaciones en las OPE.

Contexto, ambiente, territorio son referencias al Espacio no solo pensado medio y condición de la acción, como obstáculo y facilitador. El ambiente es una totalidad construida y apropiada por los distintos actores, una respuesta subjetiva, no al “¿cómo es?”, si no al “¿cómo es percibido el lugar?”, y en ese *percibido* estarán presentes las formas de construcción del mismo, las intervenciones significativas sobre el medio, una acción que nombra, apropia y configura. La idea de ambiente emplaza la atención sobre las formas de construcción simbólica del mismo, sobre “lo que se pone” y “lo que se toma” del medio circundante.

Esta intervención simbólica puede actuar sobre el medio más próximo (el espacio del centro), sobre los recursos ya no físicos sino tecnológicos (formas de organizar las tareas, las formas en que esa misma apropiación o intervención se desarrolla), o sobre un contexto más amplio como es el barrio, la ciudad, la situación socioeconómica, etc...

Por consiguiente, la Representación del espacio parte de una connotación física, percepción concreta del espacio.

"nosotros somos un club chiquito, apenas tenemos este lugar, pero hay otros lugares que tienen un lugar para ellos. Yo no me di cuenta y nos metimos en el club, construimos este espacio y allá atrás tenemos un salón para los bailes, pero otros grupos se compraron una casa, vos fuiste a Abuelos la Plata, ellos son como 5000, tienen un lugar enorme." (E.).

Pero esa la percepción física del ambiente está fuertemente ligada a las actividades que contiene, a las personas que lo ocupan y a la participación de los miembros en la

¹² Simmel, George (1910): *La Sociología*. Buenos Aires: Espasa Calpe.

construcción de ese espacio. En este sentido es que sostenemos que el espacio se presenta como interfase, zona intermedia con unidad propia. Recurando a Simmel, el espacio es a la vez “marco”

“El marco tiene para el grupo social la misma significación a la que posee para la obra de arte. En esta ejerce dos funciones, incomunica la obra de arte con el mundo circundante y la encierra en sí misma”¹³.

Por ello, la representación del Espacio como interfase, hacia fuera se pone en juego a partir de la comparación con otros Espacios, los cual son a su vez otros centros. Por otro lado, hacia dentro, el espacio encierra y pone en juego otras dimensiones organizacionales como las actividades, el proyecto o la estructura.

El Espacio, espejo del proyecto.

Decíamos que el Proyecto está íntimamente ligado a las necesidades y expectativas que motorizaron la elección de una determinada estrategia, en este caso la de creación o pertenencia a una organización. El proyecto es la respuesta a la pregunta ¿porqué una OPE?.

El espacio, como interfase entre los miembros y la organización funciona como una red en la que se van depositando esas necesidades y expectativas del proyecto, cristalizando y renovándose a través de la mirada de los miembros. Por ello, cuando uno pregunta ¿cómo es el centro?, la respuesta se aleja de aquella percepción de lo físico espacial.

¹³ Simmel, G. (1910): op. cit.

"es un lugar muy ameno, están como en casa. La gente está esperando el día de la reunión para venir... siempre hay alguna pelea, una discusión, somos humanos... pero como ves es un lugar simple, de amigos y vecinos... . (BM.).

La Representación del proyecto en el espacio del centros es el espejo de la imagen del hogar. Imagen reforzada por una red de intercambio íntimamente relacionada con el ámbito familiar: desde el comienzo es algún pariente el que acerca a la persona el grupo

"Este grupo..., tenemos 200 socios, y la mayoría de los que ves acá vienen cuando se quedan solas, cuando enviudan... el 85 por ciento son viudas... (BM.).

"Yo vine a acompañarla a mi hermana Pocha. Ella tiene tres hijos, ahora va a tener un nieto, siempre fue ama de casa yo en cambio siempre trabajé, me jubile hace diecisiete años, del Banco provincia... Cuando murió el esposo de Pocha, hace tres años, yo le dije que viniera. Ella era muy tímida, timorata, pero como es más paciente Nelly le había ofrecido hacerse cargo de la parte de Turismo, y yo la empuje que si en los viajes había guías que se hacían cargo... y que ella se relaciona muy bien... (P.).

Pero no es cualquier hogar el que se construye en el centro. Es un hogar que implicó una salida del verdadero, apropiación del espacio que se considera "un lugar" distinto.

"El club nace en un garaje. La presidenta anterior, ella empezó con reuniones en su casa, después vinieron acá, pero como había gente mayor que no podía subir las escaleras, durante un tiempo fueron al club Gutemberg que queda acá cerca... Después cuando

esas personas... El Gutemberg era un club con mucho movimiento y no se podía estar... entonces nos volvimos acá... (P.).

Esta forma de explicar los orígenes se remite entonces a la apertura de ámbitos privados que se “mudan” a un espacio abierto, público. Es el grupo de amigos que abre sus puertas y, entonces, abren un legado. Estos mitos se muestran como muy movilizados para la organización. Al iniciarse la organización en la ruptura con situaciones estigmatizantes, los miembros deben hacerse cargo de un legado activo que marca esa diferencia con un “pasado pasivo”.

Ahora bien, distinta es la Representación que aparece cuando se les pide hablar de cómo surgen los centros en general. En estos casos la referencia es que "*todos se hicieron así, a partir de otros centros*".

[Este centro] "*surge de un desprendimiento de una señora que participaba en otro que se acercó al Club Belgrano y trajo la idea*" (J.).

Aparece la idea de la "*disputa*" y "*separación*" de miembros de un centro que forman otro. Ellos mismos explican la aparición de los centros (generalmente son "*los otros centros*") a partir de estas fracturas. Estas fracturas van dejando sus huellas en el espacio de la organización. Por un lado, en la forma de percibir a otros centros, donde "*surgen intereses en alguna persona, se crean competencias, y líderes*" que hace que "*los grupos terminan dividiéndose, y así en un radio de diez manzanas pueden haber tres grupos...*" (V.)

Los motivos de la ruptura se mueven en un polaridad que de lo íntimo a lo político, de las "*razones personales*" a los "*intereses contrapuestos*". "*Intereses*" que significan, principalmente, en su imaginario del manejo de recursos y prebendas materiales,

aunque no hallamos podido encontrar cuales serían esos recursos materiales: las organizaciones manejan pocos recursos “concretos” y muchos simbólicos:

“... con esto nadie puede hacer negocio. Ellos ponen un peso por mes, y colaboran con algunas cosas del club” (V.).

“Todos trabajamos para el Club (dice el presidente), yo no merezco ni quiero ningún beneficio adicional porque lo que hago es un sentimiento, para que el día de mañana, cuando no estemos, por lo menos hayamos dejado algo importante y útil. Además no acepto cobrar viáticos ni nada por el estilo porque no quiero que se generen confusiones, bien o mal intencionadas, siempre las hay respecto al manejo de fondos.” (J.).

El Espacio, espejo de la estructura.

Si el espacio cristaliza en el ambiente las necesidades y motivaciones de los miembros de la OPE, la forma en que esos sentidos se cristalizan está fuertemente ligada a lo que consideramos la estructura de la organización. La estructura, como dijimos, implica la red socio político, la trama de relaciones recíprocas, conjunto de roles y funciones, que la organización define y que implica tanto los lugares formales (cargos), como la red de afinidad que subyace.

En este sentido, una de las primeras cuestiones que observamos, fue la distribución espacial de los miembros alrededor, en la mayoría de los casos, de una mesa. En todos los centros la mesa actuaba como espacio de encuentro, donde el mate, las “masitas” y la charla circulaban. Sin embargo, este círculo dista de ser una “asamblea de iguales”. La distribución corresponde generalmente a la estructura organizacional, en sentido que se agrupan por un lado la comisión y por otro los miembros del centro. En el caso

más extremo de esta separación los miembros de la comisión ocupaban directamente otra mesa.

Para entender esto hay que aclarar que los centros comprenden tres tipos de participación: socios, miembros y comisión. Los socios son los que solamente abonan la cuota del centro y participan solo en eventos especiales (bailes, turismo).

"Ah, pero no todos los socios vienen... la mayoría no viene a las reuniones sociales. Tenemos ciento veinte socios, algunos no vinieron nunca. Por ahí cuando hay una fiesta o un viaje..." (E.)

La "comisión", en cambio, comprende a los encargados de la organización y son los que podríamos denominar la estructura formal. Mientras que los miembros son todos los que asisten a las "reuniones sociales", la comisión crea una fractura entre estas. La figura de la comisión tiene un peso muy significativo. En algunos centros llevan un distintivo con los cargos y un logo; o bien como señalábamos hay una ocupación diferencial del espacio. El extremo se dio en lugares donde se habla de "las otras" y hasta "los viejos" en referencia al resto de los miembros.

Dentro de la comisión, la figura clave es "el presidente". Si bien su rol es en un primer momento requisito formal y no efectivo: definido por el estatuto y la necesidad de institucionalizarse como Asociaciones formales (en este sentido ellas reconocen que *"todo se decide entre todos"*), es el rol activo del presidente el que legitima ese lugar. Luego, su función parece no tanto el de encargado como la de animador:

"la presidenta es la que viene al grupo y decide, bueno hay este viaje a tal lado, quien va a venir. El que organiza las cenas, se mueve, contrata al lunch. Yo hacía todo en

el otro grupo, yo preguntaba, ¿a dónde quieren ir? Y entonces llamaba a las empresas, tengo en casa todavía la libreta con la lista, y les hacía presupuesto. (J.).

En este sentido el sistema de poder circula alrededor de las cuestiones que legitiman la autoridad de la "presidenta". Dijimos así que si por un lado esto se apoya en la personalidad de la misma, a su vez esa delegación conforma al resto del grupo, que se ve liberado de la responsabilidad de decidir

“la encargada tiene que ser alguien lúcido, si la encargada es quedada, el grupo es quedado. Lilian hizo un curso de "animador sociocultural" ... (V.)

El rol del presidente es vivido, así, como aquello que mantiene activo: "... es entretenido, te ocupa el tiempo...". (BAA.).

Ocupar un cargo es ocupar el tiempo, aunque la total delegación de las tareas del grupo en el desplazamiento de la presidenta de responsable a animadora se transforma en una carga que no todas soportan.

“Ahora no hacen nada... Pero yo acá estoy más tranquila...” (J.).

IV. En el Centro del espacio del Centro: algunas definiciones finales.

Decíamos al comienzo que queríamos poner en el centro del debate el concepto de Ciudadanía. Emergencia Ciudadana. La ciudadanía emerge, irrumpe nuevamente en lóbreguez de la Teoría Política.

Pero también, emerge porque urge, apremia reconstruir los vínculos sociales. Y ambos, irrumpe porque apremia: a la lucha por nombrar y pensar su sentido, se suma la necesidad de reconstruir la red de relaciones sociales a la que, intuitivamente, refiere.

En las Organizaciones de Personas de Edad, la Ciudadanía se vincula con las construcción de Espacios sociales que canalizan los derechos. Allí, el territorio se significa como la interfase entre la emergencia y la urgencia: un espacio que liga lo que se perdió con lo que se busca, pero que no es solo zona de tránsito, sino que contiene en sí mismo lo que se busca.

Así, las representaciones en las OPE van bosquejando una identidad que se pone en juego en la comparación que la enfrenta con otros centros referentes. En este sentido, el espacio aparece como el lugar de un duelo:

“Dos personas compiten entre sí para obtener atención. Fíjate en mí; si yo me fijo en ti es únicamente porque quiero que tengas en cuenta lo que yo quiero. Hegel dice: y deben entablar esta lucha, pues deben elevar la certeza de ser sí mismos a la verdad”¹⁴.

Política y espadas. Esta imagen del duelo que esporádica pero persistentemente ha estado ligada a la agencia política, nos impulsa a descubrir otras formas de constitución de *lo político*. No decimos ya *delegación de la soberanía*, decimos un “*tomar posición*” que es “*afirmación de sí*” del individuo, y que además, al recrear un “*lugar en el mundo*”, construye un “otro” como receptor de la “*expresión demostrativa*” de sí, como ocasional parte negociante.

En este sentido, el centro se vive de dos maneras: Por un lado, como asociaciones que significan el espacio del duelo, donde el origen se constituye en la ruptura con un pasado “corrupto”. Aquí la redención del nuevo centro refuerza la estigmatización de los otros, la distancia y las actividades.

¹⁴ Sennet, Richard (1980): *La Autoridad*. Madrid: Alianza. Pág.122.

Por otro lado, como asociaciones espejo de una sociabilidad primaria, el centro como hogar, donde los lazos primarios se refuerzan en la red de intercambio. Aquí, como en el hogar, el fin es en el fondo un esencial “estar juntos porque sí”.

Ahora bien estas formas de la asociación conviven en el espacio. El hogar, como toda progenie, implica una fuerte estructura. En los centros esta estructura está representada en la figura de la comisión y, especialmente, en la función del presidente como “animador”.

Finalmente, esta configuración del espacio como interfase, este solapamiento de sentidos, identidades, asociaciones, nos cede un conjunto de preguntas ¿es posible configurar a los centros no solo como espacios de pertenencia social, sino además como canales de participación política?

“El pertenecer a varios círculos sociales provoca conflictos de orden interno y externo, que amenazan al individuo con un dualismo espiritual, y hasta con íntimos desgarrones. Pero ello no prueba que la pertenencia a varios círculos deje de tener efectos que fortalezcan y afirmen la unidad personal. Porque el dualismo y la unidad se complacen muy bien. Precisamente por que la personalidad es una unidad puede verificarse en ella la escisión. Cuanto más variados sean lo círculos de interés que en nosotros confluyen, más conciencia tendremos de la unidad del yo”¹⁵.

La paradoja de la ciudadanía se constituye entonces en el conflicto como parte esencial de la interacción, como riqueza sociativa y conflictiva. Y en esta “intersección de círculos sociales”, la ciudadanía es la máscara esquizofrénica que permite al ciudadano sobrevivir y pertenecer a pesar de su dilema insalvable en la acción.

BIBLIOGRAFÍA.

Asamblea General de las Naciones Unidas, Tercera Comisión, Tema 102: Principios a favor de las Personas de Edad, resolución 46/91

Bauman, Z. (2002) : La modernidad líquida. México: Fondo de Cultura Económica.

Bidegain, Luisa; Fassio, Adriana; Golpe, Laura Irene (1995): *Secretos y obstáculos en la cocina de la investigación social*, Ponencia en el III Congreso de Estudios Organizacionales, F. de Cs. Económicas, UBA.

Isuani, Fernando *Regulación y Autonomía en las Organizaciones IV Simposio de Análisis Organizacional*, II del Cono Sur.

Knopoff–Oddone 1985: Dimensiones de la vejez en la sociedad Argentina, Buenos Aires: CEAL.

Moragas Moragas, Ricardo 1991: Gerontología Social. Envejecimiento y Calidad de vida. Barcelona: Herder.

Moscovici, S. 1981: *On social representations*. En **J.P. Forgas** (Ed.). Social cognition: perspectives on everyday understanding. London: Academic Press.

Oddone María Julieta (1998): *El envejecimiento poblacional y los ancianos en la sociedad Argentina*. Primeras Jornadas Internacionales para una mejor conciencia Gerontológica. Buenos Aires — Mayo 1998.

Oddone María Julieta 1991: Ancianidad, contextos regionales y redes de intercambio. CEIL - CONICET, Documentos de trabajo nro. 27, noviembre de 1991.

¹⁵ Simmel, G (1910): *op. cit.*, pág. 18.

Oddone María Julieta 1996: Vejez, pobreza y vida cotidiana. Instituto Latinoamericano de políticas sociales.

Oddone, María Julieta (1993): *El tercer sector y la tercera edad*, en Rev. Conjuntos. Sociedad civil en Argentina, 1993, pags. 200- 219.

Oddone, María Julieta 1999: *Aspectos sociales del envejecimiento*; en Rocabruno Juan Carlos: Tratado de Gerontología, Editorial Académica, La Havana.

PNUD/BID (1998): El Capital Social. Hacia la construcción del Índice de desarrollo de la Sociedad Civil de Argentina. Buenos Aires: Edilab Editora, 19998.

Salvarezza, L. (comp.) (1998): La vejez. Buenos Aires: Paidós.

Schelemenson Aldo (1990): El análisis organizacional. Paidós.

Secretaría de Tercera Edad y Acción social. Dirección Nacional de tercera Edad: Encuesta sobre adultos mayores. Actitudes, percepciones y expectativas de las Personas de Edad. Informe Nro. 2 - Cuantitativo.

Sennet, Richard (1980): La Autoridad. Madrid: Alianza.

Simmel, George (1910): La Sociología. Buenos Aires: Espasa Calpe, 1939.